



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

NUM. 10209

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIÉRCOLES 13 DE NOVIEMBRE DE 1895

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

Recolección

Prensas para viñas, moderno sistema.—Bombas Neel y otros sistemas para trasiego.—Azufradores, catadores y demás ensacas necesarios al vinicultor.—Desgranadoras de panizo (6 fanegas por hora).—Embudos automáticos.—Tijeras para vendimiar, poda, etc.—Arados de vertedera.—Espinero artificial.—Pales, azadas, legones, todo acero.—Carratillas y wagonetas.

INSTALACION DE RIEGOS

C. Pérez Lurbe.—Plaza de Castellini, 12

GUAYABA

EL DULCE MAS CODICIADO POR LAS PERSONAS DE GUSTO

Procedente de Manila, se acaba de recibir una partida de este exquisito dulce, en la Confitería de D. M. ASUAR FULLEA, donde se vende á 5 reales lata, de 1 libra.

Vivimos de milagro.

La alimentación es la base de la vida del hombre.

Tenga usted á un hombre en ayunas durante un semestre, y antes de terminar el segundo mes, ya ha comenzado á sentir apetito.

Pero Grullo y yo estamos en este punto completamente de acuerdo.

Si nos remontamos á estudiar los tiempos primitivos, nos persuadiremos de que los hombres han comido siempre que han tenido gana, si han podido.

Respecto á las mujeres, decimos otro tanto. El ayuno involuntario, sobre todo si es crónico, produce resultados tristísimos; y así como la ociosidad en general es madre de todos los vicios la ociosidad del estómago y de sus alrededores es, por lo menos, madrina de no pocos desaguisados.

¡Qué felices fueron nuestros primeros papás!

Verdad es que no conocieron el mazapán de Toledo, ni la sobreasada de Mallorca; pero allá, en el Paraíso, los artículos de primera necesidad estaban al alcance de todas las fortunas, y es cosa comprobada que la pecadora pareja se daba con frecuencia sendos atracones de liebre y de faisán, por una friolera.

Pero los tiempos han cambiado algo. Hoy no es ayer, como mañana no será hoy. (Como ustedes observarán, el chico de las de Grullo continúa cobijándose bajo el manto de su filosofía clásica.)

Con la sucesión de las generaciones, vino el aumento de las necesidades, y á esto siguió la carestía de los géneros, incluso el género femenino en su acepción humana, que ha llegado á costarnos sumamente caro, y de ello hay mil ejemplos en la historia.

En la historia de cada cual.

Pero volviendo á la cuestión alimenticia, nos encontramos con que de la carestía, de la avaricia y de la falta de resignación para alimentarse solamente con hierbas al natural, ha surgido la adulteración de los alimentos.

Y puede decirse que hoy vivimos de milagro.

Hay gastrónomo con pretensiones y sin dinero, que almuerza á la italiana, come á la francesa y cena á la española, viendo á media noche perturbados los placeres de su digestión con un verdadero conflicto internacional en los aparatos digestivos.

Y menos mal si no sucumbe de un cólico miserabile como dice mi portera.

Las gentes de medio pelo, y aún las de pelo y medio, viven condenadas á sufrir las consecuencias de la adulteración de los comestibles baratos.

Porque, eso sí; hoy hay sustancias alimenticias muy distinguidas, que cuestan una friolera en la tienda, aunque luego cuesten una indigestión en casa.

Hemos alcanzado una época en que se falsifica hasta lo infalsificable.

Hoy se venden lenguados de gamba desechada.

Y ciruelas pasas en mediano uso.

Y otras hechas á máquina.

Y queso de Rochefort con gusanos sobrepuestos.

Y embutidos de lomo de sochantre.

Todo, por supuesto, muy bien presentado, y sin que á cada cosa le falte su papel, su cordelito y su cromó correspondiente.

Esto es lo que hay queridos lectores.

Y en medio de la poca lisonjera situación en que se halla la sociedad respecto á los alimentos, sólo existen cuatro clases de seres que pueden vivir sin menoscabo de sus estómagos respectivos.

1.º Los ricos, por que el dinero todo lo puede, digan lo que quieran en contrario.

2.º Los pobres que se casan muy enamorados; porque con el pan y la cebolla de ordenanza, viven tan sanos y tan contentos.

3.º Los que han perdido el estómago (hasta que lo encuentren).

Y 4.º Los sinvergüenzas, que comen bien y no pagan nunca lo que comen, mal que les pese á sus amigos.

Juan Pérez Zuñiga.

Microscópicas.

IMPRESIONES

Confieso que no he sentido jamás una emoción tan viva.

Ante aquella bandera, sobre la cual llamaba el sacerdote las bendiciones del cielo, sentí crispaciones de nervios que producían violenta sensación de frío. Después una oleada de sangre se asomó al rostro y dos lágrimas surcaron mis mejillas, emblemas fieles de una intensa alegría y de un dolor intenso.

¿Podrá haber españoles que rala bien tan mirando la bandera de su patria?

Los hay; pero son españoles sin corazón, sin conciencia, sin fe, sin ninguna de las virtudes del buen hijo y con todas las cualidades del mal ejemplar. Esos españoles que hacen armas contra su bandera, abofeteaban á sus madres si á ese precio hubieran de satisfacer sus apetitos.

¡La bandera española! Á su sombra duermen en el cementerio en sus lechos

de piedra nuestros padres. Ella cobijó el terruño donde se meció nuestra cuna. Oyendo el relato de sus trances en África, nos dormía nuestra madre, en aquellos tiempos en que España aplaudía frenética al general Prim, mirándole con los ojos del alma forzar las posiciones marroquíes, llevando en la diestra la enseña santa, que es para los españoles Dios, patria, madre, familia, hogar, todo lo que lleva sello de grandeza y amor entrañables.

¡La bandera! Con cariño ferviente á su patria la ha entregado una matrona á un puñado de valientes. Un sacerdote ha llamado sobre ella las bendiciones del cielo.

Mañana tremolará en Cuba llevando en sus pliegues la victoria, y con ella el alma nacional, que está siempre donde está la enseña de la patria.

RAUL.

Estudios del Natural

Van por la calle encopetada dama y tripudo galán, bñchado y fco, y ni el hombre se escama si al descuido hay quien dice un chicolote, ni ella se altera si á través del lente su acompañante mira con deseo á una ohula que pasa por enfrente.

Son marido y mujer, según mi cuenta, y en union celebraron el setenta.

Un poco más atrás marcha otro ambo de análogas hechuras: ella erisipelosa: él patizambo, y respecto á la edad, dos criaturas. Galante el hombre, déjale la aeara y arrastra sus juanetes por los cantos, y parece una fiera

si al pasar la tropieza... uso de tantos.

Son amantes: no miente mi pupila; él es viudo, de ciervo, y ella tiene á su ónyge en Manila por gestión del amigo patí tuerto.

Casos también se han dado de ser ella la viuda y él casado

Va una mujer entrada ya en los ocho, y detrás, muy detrás, sigue un sujeto de paso tardío, de serbiante pocho, y de mirar inquieto.

Aquel ser que ya está... casi á la vista de seguro es el cuarto de la lista.

Da el brazo un pollastrón á una mu (chacha,

que hacia adelante á echarse no se atreve y alegre y vivaracha,

lo que solo es de tres, fingo de nueve. El alegre, feliz y satisfecho de su pareja tira,

como mulo trotando en un repecho. Ella amante le mira,

y él parece decir: —¡Yo, yo le he hecho! El matrimonio tiene sus hechizos;

ambos á dos son padres... primarizos.

Sale, el autor que estrena en el teatro, solo, á escape y hundida la ebistera; pues lo mismo que dos y dos son cuatro le han pegado un pato de primera.

Se le ve muy tranquilo hablar á voces sin sombrero, y no se guarda;

alcanzó qua oración de esas feroces, que arreglan una casa.

Si gana el jugador; pues el derroche, vestido á la parientá;

comer en fonda, pasearse en cocha, y vida suculenta.

Que vive, como viene, la contraria; disguste en el hogar, tristeza, ayuno,

y por final tener la solitaria, ¡Qué vicioso! Y ¡qué tuno!

Salen bien los negocios: ¡qué talento! ¡Qué práctica social! ¡Fama! ¡Renombre!

Que se mueren: ¿Has visto qué jumento? ¡Qué bestia es ese hombre!

CALIXTO NAVARRO.

Las noches de Noviembre

Noviembre es el mes favorito de los astrónomos. Llévan el cielo las constelaciones más notables: la vía láctea está brillante como nunca; Orión se muestra en todo su esplendor. Las noches son clarísimas; con una atmósfera limpia favorable á las observaciones.

El mes de Noviembre es además célebre porque en él aparecen todos los años dos grandes grupos de estrellas fugaces.

El primero que se ve, regularmente el día 14, es el mas notable. Este año debe ser mas brillante y mas fácil de observar á causa de la proximidad de la luna. Está situado en la vecindad de la célebre constelación del León.

El segundo será visible probablemente en la constelación de Andrómeda, hácia el día 27. Despierta mucho interés el volver á ver, porque parece bñchado con el cometa de Biela, cuya desaparición se produjo en condiciones sorprendentes y ha lanzado á la tierra varios emisarios, uno de los cuales fué hallado en México bajo la forma de una piedra excesivamente curiosa.

Venus, convertida en estrella matutina, se levanta muchas horas antes que el Sol, Júpiter, el vicario de nuestro sistema, se presenta en excelentes condiciones para la observación.

En los observatorios están muy atareados con motivo de todos estos sucesos astronómicos. Además: se anuncia la llegada de los cometas de Faye y de Swift, y quien sabe si además vendrá algun cometa nuevo é inesperado á molestrarnos su rutilante cola, espectáculo que no tenemos desde hace mucho tiempo?

TIJERETAZOS

Dos obreros del municipio de Toledo le han dado una paliza al director de «El Independiente».

Y se supone que los palos están relacionados con cierta campaña que el periódico periódico sigue contra el municipio.

Hay que protestar contra eso.

No contra la campaña, sino contra el ojo de periodistas que se ha puesto de moda en varios puntos de España.

¡Ni que estuviéramos en el Rif!

En los últimos desórdenes verificables en Asia, por los que tienen la obligación de sostener el orden en los dominios turcos, han sido degollados millares de cristianos.

Y ya verán ustedes como los cristianos europeos dejan pasar esa atrocidad.

Ocorre en Turquía lo mismo exactamente que en Marruecos.

Es un imperio caduco, ruinoso, que se viene abajo á escape.

Pero tales prevenciones hay en las grandes potencias europeas, que ellas mismas se encargan de ponerle puntales.

Y así dura lo que dura esa marcha en Europa.

Un maestro de escuela de Tarragona ha pedido al ayuntamiento de dicha población que le dé una plaza de peón de albañil en las obras municipales.

Heto hay que leerlo con la cara tapada.

Para que no se vea como sube á ella la sangre, empujada por el rubor.

¡Pero señori! ¿son de estuco algunos alcaldes?

En Barcelona se ha disparado un soldado un tiro en una mano.

Y se dice que el hecho ocurrió por no querer ir á Cuba el soldado.

Ahí tienen ustedes planteado un problema.

Este soldado que siente un miedo cervical al pensar que ha de ir á la gran antilla, se atraviesa la mano de un balazo con toda frialdad.

¿Dónde está en este caso la cobardía?

La pléyade de toreros de infierno, afamados ya desde antes de cobrar la bluea al primer choto con cuernos que se les puso por delante, crece como la espuma.

Á la larga lista de novilleros hay que agregar el «Neno de Málaga», «Soldadito» y «Saborete».

No se podría formar un batallón expedicionario de toreros que fuese á Cuba con el encargo de dar la puñilla á la insurrección?

Harían dos cosas buenas:

Folgar por la patria, y evitarnos emociones demasiado desagradables.

NOTA

ESPERANDO

Viene hablando, hace días, de que han comenzado en Cuba las operaciones en grande.

El telégrafo nos ha dado cuenta de un notable hecho de armas en el que medio millar de soldados derrotaron brillantemente á media docena de cabalillos, que mandaban juntos millar y medio de insurrectos.

Eso es, según los que están cerca de las paragonas que le abren, el principio de las operaciones de que se viene hablando.

Después se ha dicho que, allá, por la jurisdicción de Remedios, se ha oído fuego de cañón y se ha supuesto, en vista de tal noticia, que se había librado un combate empuñadísimo, en el que no era aventurado creer habían triunfado nuestras armas.

No se han recibido detalles de esa acción, en el caso de que se haya verificado, y esto hace suponer que hay en ese hecho de armas más de lo que realidad. Sin embargo, esas mismas personas que lo saben todo, por que están cerca de los ministros, se muestran esperanzadas, y afirman que en breve se recibirán noticias de sensación, que al fin son la terminación de la guerra, así como el principio de la terminación de la misma.

En tanta el cable permanece silencioso, sin dar cuenta de hechos notables.

Los corresponsales de periódicos que están dando muestras de actividad grandísima, haciéndose saber lo que pasa en Cuba, antes que lo sepa oficialmente el gobierno, nada dicen. El general Martínez Campos se le halla en Sta. Clara dirigiendo personalmente las operaciones. Allí está también el jefe de la insurrección, Martí Guitiérrez y allí parece que se va á librar una lucha terrible entre el que preside, haciendo la región de su parte, sujeto Cuba á España, y el que lleva la idea de adular los lazos que unen la patria á la vez que la de satisfacer sus compromisos con el sindicato de productores que ansia la ruina de la industria cubana, para obtener ganancias más singulares.

El conde de Santa Clara, que es el jefe de los que se llaman los caudillos en Santa Clara, tiene al país en expectación, presa de ansiedad vivísima.